

Los recursos naturales en América latina

América latina presenta diferentes tipos de relieves, climas y cursos de agua que favorecen el desarrollo de variadas especies de plantas y animales.

A lo largo de la historia, las características naturales del territorio americano fueron valoradas y aprovechadas por sus habitantes. Estos elementos naturales que la sociedad utiliza para satisfacer sus necesidades son considerados **recursos naturales**. Uno de los más aprovechados en América latina es el suelo, para diversas actividades económicas, como la agricultura y la ganadería.

La forma en que se utilizan los recursos naturales depende del desarrollo tecnológico de cada sociedad, de las necesidades de las personas que viven en el lugar, y de la demanda de productos para vender dentro del país o a otros países.

Según su capacidad para regenerarse, los recursos naturales pueden clasificarse en distintos tipos.



Recursos renovables
Son aquellos recursos que se regeneran rápidamente y pueden volver a ser utilizados sin que lleguen a agotarse. Por ejemplo, los animales, las plantas, el suelo y el agua.



Recursos no renovables
Son aquellos recursos que se formaron hace millones de años y, una vez utilizados, tardan tanto en volver a generarse que no pueden ser aprovechados nuevamente por la sociedad. Por ejemplo, el petróleo y algunos minerales.

Recursos potenciales

Son aquellos recursos que todavía no han sido estudiados en profundidad, pero podrían servir para distintos usos en el futuro. Por ejemplo, algunas plantas que crecen en la selva podrían utilizarse para fabricar medicamentos.



Recursos permanentes

Son aquellos recursos abundantes y de renovación constante, por eso no se agotan. Por ejemplo, la luz solar y el viento.



Las energías renovables

La mayor parte de la energía que se consume en el mundo se obtiene de los recursos no renovables, principalmente del petróleo y sus derivados. La utilización excesiva de estos recursos produce su agotamiento y, además, contribuye a la contaminación del ambiente. Por eso, en las últimas décadas se viene trabajando cada vez más en la promoción de las energías renovables, es decir, en generar energía a partir de recursos naturales renovables y permanentes, como el viento (energía eólica), el sol (energía solar) y el agua (energía hidráulica), entre otras.